

15 de enero, 1989

Querido Juan:

Recibo hoy tu carta del 3. ¡Quince días por (así lo llaman) correo aéreo! Sí, tengo un número Fax; parece indispensable en estos días. Anota, por favor: es el 215 527 0434 (con todos los prefijos necesarios desde España). Si tienes uno, dímelo.

Me llamó por teléfono Abellán para invitarme a colaborar en su mesa redonda. Le dije que, sintiéndolo mucho (y es verdad), no podía hacerlo, porque me había comprometido con la Fundación del Banco de Boston, de Buenos Aires, para todo el mes de agosto. Luego se me ocurrió que, pensándolo bien, mi compromiso no era nada firme; llamé a los "argentinos" y, en efecto, aunque les hubiera gustado, y seguía gustándoles, mucho que yo fuera para allá en agosto (y creo que también es verdad), no podían asegurar nada de momento en vista de las circunstancias "complejas" (¡y tanto!) del país. Por consiguiente, es ahora más probable que pueda ir a Madrid por alguna de las fechas que Abellán me indicó, sobre todo si acepto otra invitación, creo que asimismo para la Complutense, en gusto —ésta relativa a una *rencontre* "en algún lugar de El Escorial" sobre "mente y cerebro" o algo por el estilo. Tengo que hablar el lunes próximo con el señor, o el profesor, Quirós. Lo que más me convendría es "empalmar" una cosa con otra con el fin de reducir el número de viajes. A ver si podemos llegar todos a un acuerdo. Por el momento, infórmale a Abellán de los "nuevos desarrollos" a fin de ver si puede arreglarse todo al gusto de todos. Me enteraré con más detalle de las fechas del citado *rencontre* y nos iremos comunicando mutuamente. Lo mejor de todo sería la posibilidad de vernos con vosotros.

Otro sí; Como no recibo EL PAIS, y la biblioteca de B.M.C. tampoco lo recibe ahora, no tengo la menor idea de si se van publicando mis artículos (uno por mes aproximadamente). Sé del primero de mi "segunda fase" en el diario; fue el de Noviembre, de que me enviaste copia. Pero remití uno en Diciembre ("El fenómeno Gorbachev") y otro a principios de este mes ("La llamada fiesta nacional"). Si el primero de éstos —enviado por correo especialísimo— no se publicó, es una lástima, porque era "oportuno" —creo que lo sigue siendo por la copia que te adjunto—. En fin, *to make a long story short* (en una época en la que es común *to make a short story long*) me gustaría que me confirmaras si alguno de estos artículos se ha publicado.

Remít el último via Fax a nombre de Angel Sánchez Harguindey, buen

amigo, pero no siempre puntual. Le remití, asimismo via Fax, una carta pidiendo información sobre estos artículos; *sin respuesta*. Por lo que leo en tu carta (al referirte a tu colaboración para la conmemoración de la muerte de Unamuno), estas cosas deben de ser moneda corriente en EL PAIS, pero yo no tengo el menor deseo de ser pagado en esta moneda, de modo que si no proceden como es debido, mi colaboración en el futuro será muy incierta. Lástima, porque tenía ya preparado "mi artículo de febrero". Mil perdones por la lata.

Me alegra saber que has estado escribiendo. Sigue, porque más que nunca se necesitan en España y países de lengua española (que ahí llaman, provincianamente, "castellana") páginas límpidas que digan algo sobre el asunto de que traten. Hay que torcer el cuello, una vez más, a la abundante retórica que ahí predomina, especialmente en las páginas de diarios y revistas. Por favor, sigue. Solita, también, claro.

No me extrañan las mañas y musarañas de Jaime si actúa del modo gratuitamente insultante que experimenté la última vez que le ví. Sí, distanciarse no es mala idea en estos casos poco gratos.

Todavía no tengo noticias acerca de dónde, cuándo y cómo va a salir mi novela, *Regreso del infierno*. Ya te informaré oportunamente.

Voy a enviar esta carta expresísimo para que no tarde más que una semana. Si en el futuro podemos comunicarnos por Fax, ganaremos tiempo.

Un abrazo nuestro para los dos,

Jaume

P.S. Recibo, cuatro segundos antes de echar esta carta al correo, una comunicación telefónica del encargado —o uno de los encargados— de la edición de EL PAIS en Barcelona. Me solicita un artículo sobre Wittgenstein para la sección catalana con motivo del centenario del nacimiento de dicho filósofo. No sabe el peticionario que tengo el proyecto de escribir muy pronto, también para EL PAIS, un artículo titulado "Demasiados centenarios", título que casi dispensa de escribir el artículo. En un momento de flaqueza le dije que sí, que lo haría, y le informé asimismo de mi desazón con respecto a la publicación de mis artículos "mensuales". Me dijo que no recordaba haber visto mi "Gorbachev", lo que me hace sospechar que, a despecho de su "urgencia" no se publicó. Le hice un encargo similar al que te hago en esta carta, porque en estos casos la insistencia no sobra. Veremos.

*p.d. Te adjunto mi artículo por si se hubiese
'extraviado'.*